PERU

LA ESCUELA MODERNA

Revista mensual de Pedagógía

AÑO III } LIMA, JUNIO DE 1913 { Nº 4

La educación nacional, en pro de la escuela agrícola

The consolidated rural school is the greatest educational invention of our generation [1].

It is probable that the near future will witness a considerable development of agricultural education in a number of countries of South America.

James Ralph Jewel.

The latest demand is for the introduction of the Principles of Agriculture in the rural schools

B. D. Mayne [2]

The rural school is the most potent agency through which these ideas are to be realized and country life made more profitable and interesting [3]

La preparación para la vida. Tal es hoy la fórmula común que expresa la definición de la enseñanza primaria en todos los países, en concepto del ilustre maestro francés *Gréard*. La adaptación de la escuela primaria a las necesidades de la vida, conservándole su carácter educativo y general, es tendencia evidente y unánime. Junto a las necesidades éticas y estéticas de la existencia están las que tienen un carácter utilitario y pre-

[1] *Hon. W. H. Hays*, How the schools and United States Department of Agriculture can cooperate.

[2] First Principles of Agriculture—Preface.

[3] The Function of George Peabody College for Teachers, 1912. Nashville, Tenn.

mioso que es necesario contemplar, si no se quiere falsear la visión de la realidad convirtiéndola en peligroso espejismo. Si toda existencia es una serie de cuestiones y problemas reales, hay que preparar al hombre desde la infancia a enfrentar y resolver los problemas de su medio y condición. Es asi como ante las solicitaciones de la realidad y las nuevas exigencias de la vida, ante un mejor conocimiento de las leyes sociales y pedagógicas, el tipo tradicional, clásico, de la escuela primaria evoluciona, se diversifica y adapta.

La escuela primaria rural toma actualmente en distintos países orientaciones utilísimas bien dignas de ser estudiadas y adaptadas a nuestro medio. Refiérome a los huertos y jardines escolares, campos de cultivo y aun pequeñas granjas y criaderos de animales, anexos a las escuelas agrícolas y domésticas, que vienen dando resultados sorprendentes en *Alemania, Austria, Bélgica, Estados Unidos, Francia, Suecia* y *Suiza* (4). Esta nueva escuela concilia e integra el fin de cultura y el de utilidad; subministra a la vez el material y los medios para un estudio intuitivo y real de la botánica y la historia natural, física, química y ciertas aplicaciones prácticas de la Aritmética; ha provocado una útil difusión de conocimientos generales y prácticos de agricultura y horticultura que ha de traducirse en el porvenir en un efectivo incremento de la prosperidad nacional. Ella prepara para la vida regional e industrial; los hijos de los campesinos en vez de desadaptarse y emigrar hacia las ciudades y talleres, se ponen en condiciones de realizar una labor agrícola provechosa; deja esta de ser monótona y pesada rutina; el hombre comprende y se penetra mejor de su trabajo, le ama más y le realiza con más gusto e interés. La escuela agrícola y doméstica es una viva fuente de trabajo y de acción orientada hacia la dignidad y la belleza de la vida laboriosa, una escuela nueva a la que está reservada un admirable porvenir.

El funcionamiento y los resultados de nuestra escuela primaria rural permiten afirmar que ella es anacrónica, inadecuada y antipedagógica. Es rutinaria: sufre de parálisis; está detenida en su evolución. Como la escuela medioeval es libresca, teórica, memorista, de una tremenda inutilidad para los habitantes de nuestras serranías y para nuestra población rural. Dáse en ellas una enseñanza académica y pasiva. He asistido en algunas escuelas del Departamento de Junín a lecciones cuya sola finalidad era llegar a memorizar mediante interminables repeticiones en alta voz inaccesibles y abstractas definiciones de Dios, Patria, Moral. Es este un juicio formulado sobre datos y aplicaciones reales; pues otra cosa, en ver-

---

[4] Report of the Commissioner of Education—Washington, 1908 Vol. I. Education in Europe. page 169.

dad, dicen los reglamentos, planes, programas e instrucciones a los maestros. Un nuevo ejemplo de la distancia que hay en el Perú de las instituciones escritas a la vida y la práctica de ellas.

Copiamos un tipo europeo de escuela que hoy, en la misma Europa se encuentra sustancialmente modificado y renovado; hemos generalizado y hecho uniforme y nacional uno de los tipos de escuela urbana aplicables sólo en determinadas condiciones sociales; hicimos una mala imitación y una peor generalización en un país en donde todo es diverso y todo profundamente original. Tenemos en nuestros campos una escuela exógena, extranjera, raquítica por defecto de aclimatación a este medio tan fundamentalmente distinto de aquel en que la institución imitada tuvo su origen y desenvolvimiento. Ningún vínculo une esa escuela de tipo clásico francés, ya anticuada en la misma Francia, a nuestra población nacional ni a sus costumbres, vida e industrias. Desde los primeros años de la independencia padecimos el deslumbramiento de la fórmula republicana de la enseñanza popular, obligatoria y gratuita, panacea de la que dimos en esperarlo todo. La "difusión de las luces" era la piedra filosofal de esa simplicísima ideología política. Sin escuelas normales, sin maestros, sin locales, se abrieron más y más escuelas en medio de la indiferencia, cuando no de la hostilidad del medio provinciano. Con patriótica honradez hay que declarar que las nuevas como las antiguas, escuelas rurales, no han producido, ni podrán producir, una efectiva educación popular. Las predicciones y juicios formulados por nuestro maestro el *Dr. Alejandro C. Deustua*, en carta dirigída al *Dr. D. Javier Prado y Ugarteche*, en agosto de 1905, están cumpliéndose. Su fórmula, si cabe hablar de fórmulas tratándose de cuestiones de educación, de perfeccionar la realidad existente, de preferir a la multiplicación de escuelas el tener menos pero buenas, capaces de influir y modificar las costumbres, continúa siendo de actualidad. "El progreso, decía, no consiste en este orden orgánico de multiplicar los órganos, sino en fortificar y preparar mejor los existentes". Esta es también la idea central de este estudio: la urgencia de adaptar, rectificar y perfeccionar nuestra escuela.

Nuestra escuela rural, y aplicamos este nombre aun a aquellas que estando en las ciudades y en los pueblos son concurridas por los hijos de los campesinos de las tierras próximas, está desorientada de las necesidades económicas populares, ni contribuye al bienestar de la familia, ni tiene apreciable influencia en la vida nacional. El secreto de la educación consiste en *aprender cosas que se han de utilizar por métodos que también se han de utilizar*, sin que este aprendizaje sacrifique la cultura primaria ni la educación moral. Si todo hombre realiza en su vida una obra o labor útil, debe ser preparado para esa obra.

Un agricultor preparado produce más y mejor que otro sin preparación. Individual y nacionalmente debemos interesarnos por una educación que tienda a hacer amar y comprender la verdadera vida agrícola, cuya razón real sea la de trabajar mejor; una enseñanza fundada sobre observaciones precisas y reales de la vida local, a un tiempo educativo y práctico, cuyos efectos remotos son el mejoramiento de los artículos de consumo y el aumento de la producción. Ella ha de contribuir a la formación de esa clase campesina y rural, vigorosa y estable elemento de toda nación, que constituye una gran reserva de fuerzas vivas (5). Nuestro ideal no puede ser otro que el de distribuir la más adecuada educación en la población del país, sin más distinción que sus condiciones actuales y sus verdaderas necesidades.

El tránsito de las lecciones, de los libros y cuadernos de la escuela a la vida y sus faenas era demasiado brusco según los antiguos planes y métodos escolares. Trátase al presente de *que la escuela se aproxime a la vida, de que la vida penetre las labores de la escuela.* De aquí la orientación de las escuelas urbanas hacia el trabajo manual e industrial, de las escuelas rurales hacia la vida agrícola y las faenas del campo (6). No significa esto, entiéndase bien, que pretendamos dar en la escuela primaria una enseñanza profesional que corresponde a otra edad de los educandos y a otras instituciones, que no son por cierto la escuela elemental. "Lo que la escuela debe sobre todo desarrollar en el hombre que prepara, hase dicho a menudo, es el hombre mismo, es decir, un corazón, una inteligencia, una conciencia, nada más exacto siempre que no se olvide que, si ese hombre ha de ser un obrero de los campos o del taller, la primera y la mejor salvaguardia de la moralidad del individuo, es el gusto y el amor al trabajo, de que ha de vivir" (7).

La escuela del pueblo y para el pueblo debe ser una escuela de trabajo. Si la mayoría de nuestra población vive de

---

[5] There is no present-day problem which is more insistently projecting itself into the social consciousness and conscience than that of the rehabilitation of country life. The Function of George Peabody College for Teachers, 1912, Nashville, Tenn.

[6] Sosteniendo idéntica orientación, el editorial de "La Acción Popular" de 13 de Junio de 1912, decía: "De nuestras escuelas fiscales no deben salir eruditos en ciencias elementales que desgraciadamente se prodigan una vez adquiridas, no en beneficio de los hijos o inferiores, sino para hacer ostentación de algo que detenidamente no tiene una base fundamental, como podría serlo el conocimiento técnico y práctico de una industria o de un arte liberal. Consideraríamos de una gran importancia social y popular que en todas nuestras escuelas fiscales, junto con los cursos educativos, se estableciese a la vez la enseñanza de las profesiones que son la base y el sostenimiento de la clase obrera: la garantía de su porvenir y el de su familia y la encarnación del progreso material del país.

(7) *René Leblanc.*—L'enseignement Agricole. Preface. pg. VIII.

la agricultura y sus faenas, démosle una educación que la prepare para la vida del campo, que la eleve y haga progresar dentro de ella. Si la vida de las ciudades y la vida de los campos son diversas, si exigen aptitudes y esfuerzos distintos, haremos obra real y útil al aceptar los tipos de escuela que la vida misma nos señala. Adaptemos nuestra escuela al medio y a la región, a la vida doméstica e industrial local, como lo aconsejan razones sociológicas de fuerza incontrastable. La base indígena de nuestra población tiene por tradición secular, por ley de herencia y de sangre, por imposiciones del medio, verdaderas tendencias y hábitos agrícolas. No es dificil desarrollarlos y perfeccionarlos. Como nación nos interesa sobremanera vincular al suelo a nuestros habitantes, conservar la tierra y la agricultura completamente nacionales a fin de compensar las tendencias de la minería, la cual, dados los capitales que su explotación exige, tiende a ser una industria extranjera. El amor al suelo propio, a la tierra que riega el sudor del trabajo, es una insigne fuerza social, base instintiva y fuerte de la conservación y defensa nacionales. Esta orientación contemporánea de la escuela significa también la necesaria reacción de la técnica y las ciencias agronómicas contra el empirismo y la superstición tradicionales en la industria agrícola, fuertemente conservadora.

La escuela primaria agrícola, la enseñanza de un curso de agricultura en los colegios nacionales o el establecimiento de secciones agrícolas, anexas a dichos planteles, significan una reforma en el sentido de una educación real y práctica, viril y patriótica, que viene coronando un éxito mundial. Estamos en el deber de experimentar esas reformas llamadas a ensayar y descubrir los mejores métodos de enseñar agricultura a nuestra juventud. Desde el año 1905 el Dr. Deustua, al señalar en la ya citada carta los lineamientos de un programa general de reformas educativas, indicaba, entre otras, las siguientes: *Fomento de la enseñanza agrícola en todas las escuelas* y *creación* de una sección normal en la Escuela de Agricultura.

Es la agricultura un asunto del más vivo y general interés en un país de tradición y de territorio agrícolas. Vivimos y prosperamos de la tierra y sus producciones; los problemas agrícolas interesan a la gran mayoría de la población nacional; todos, quién más, quién menos, tienen intereses que a ella se refieren.

Un programa completo y científico de orientación agrícola de la escuela peruana comprendería las siguientes iniciativas perfectamente prácticas y realizables.

La enseñanza agrícola rural en la escuela primaria y la enseñanza doméstica rural son obligatorias. Unidos íntimamente a estas enseñanzas debe suministrarse los conocimientos modernos de higiene y de alimentación racional. Conviene

para ello preparar la dación de una ley especial que organice la enseñanza agrícola en todos sus grados.

Para la extensión de la educación agrícola y doméstica en la escuela primaria y la enseñanza de la agricultura en las secciones de los colegios nacionales precisa preparar más especíalmente, con ese fin, a los normalistas de ambos sexos y a los agrónomos que se dediquen al profesorado.

Convendría ensayar la implantación de un curso obligatorio de agricultura en los colegios de los departamentos agrícolas y dar al curso de agricultura que se dicta en la Facultad de Ciencias métodos y orientaciones que le den mayor utilidad y eficiencia.

Ensayo de la escuela agrícola ambulante, dirigida por agrónmos, con material necesario para hacer experiencias y dictar cursos breves y prácticos en los centros de población agrícola en donde fuese posible realizar esta enseñanza, teniendo en cuenta el interés y capacidad de los agricultores y las condiciones locales. Convendría encargar a esos mismos agrónomos la preparación de informes acerca de las condiciones y posibilidades de generalizar la enseñanza agrícola en los lugares que recorriesen.

Como base para la conveniente adaptación de estas enseñanzas sería necesario enviar algunos agrónomos y normalistas para estudiar la organización, métodos, funcionamiento é instalaciones de las escuelas agrícolas y colegios para indígenas en los Estados Unidos, especialmente los sistemas de educación agrícola en los Estados de *Illinois y Iowa* en los que es grande su éxito y florecimiento. Para contribuir al mejoramiento de la enseñanza y método de las secciones agrícolas secundarias convendría que uno o dos normalistas cursaran los dos años de la sección normal del famoso *College of Agriculture* de la Universidad de *Cornell*, en donde preparan maestros de agricultura y ciencias naturales. Se comisionaría a uno de estos jóvenes informase acerca de la posibilidad de aclimatar a nuestro medio instituciones normales y agrícolas, de organización comercial, escuelas de producción que contribuyan a su sostemiento, como los célebres institutos de *Tuskegee y Hampton* de renombre mundial; estudiarían otros los cursos de los profesores departamentales franceses y la obra de los maestros ambulantes italianos, utilizándose sus servicios a la vuelta en la implantación de la enseñanza agrícola primaria, secciones secundarias y escuelas ambulantes.

En la obra de educar la opinión pública y preparar este ensayo de enseñanza agrícola conviene utilizar la publicación de cartillas, boletines y circulares sobre experimentos y problemas agricolas nacionales, verdaderos textos de instrucción e ilustración llamados a preparar una literatura agrícola más técnica y extensa. Se impone aquí la activa colaboración de

las estaciones experimentales, sociedades de agricultura y del periodismo agrícola. Es innegable la influencia ejercida en los últimos años, en el sentido de la difusión y el interés por los conocimientos agrícolas, por la magnífica serie de cartillas editadas por el Ministerio de Fomento y las revistas nacionales "El Amigo del Campo", "El Agricultor Peruano", el "Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura", y, en los últimos tiempos, con éxito sin precedente, por "La Riqueza Agrícola". La correspondencia de consulta y propaganda que ella sostiene con los agricultores está prestando enormes servicios a nuestra cultura industrial. Por su significación y valor es un brillante esfuerzo merecedor de todo estímulo y aprecio.

Del Centro de Ingenieros Agrónomos y de la Sociedad Nacional de Agricultura debemos esperar una acción técnica llamada a influir eficazmente en esta orientación educativa, sea mediante acuerdos, publicaciones, redacción de programas y textos, sea sometiendo al público cuestionarios científicos que sirvan de base a discusiones y *enquêtes* acerca de las verdaderas bases de esta enseñanza (8).

En el mismo sentido de propaganda conviene utilizar las lecciones, experimentos y ensayos de semillas y abonos, curaciones de plantas y animales en los huertos y campos de experimentación, anexos a las escuelas y colegios, hechas en forma objetiva, a los alumnos y agricultores de la región.

Administrativamente se trata de una indispensable colaboración de esfuerzos entre los ministerios de Fomento e Instrucción, evitando la absurda competencia suscitada en Francia, con idéntica oportunidad, entre uno y otro ministerio y siguiendo el admirable ejemplo de cooperación ofrecido por el *Department of Agriculture y el Bureau of Education* de los Estados Unidos.

Muy útil ha de ser también la opinión informativa de nuestra oficina de propaganda en París, dirigida como lo está por quien, entre otros indiscutibles méritos, tiene el de ser uno de los más celosos promotores de la enseñanza agrícola superior en el Perú.

Como métodos paralelos de eficacia práctica sería conveniente utilizar las exposiciones escolares agrícolas, provinciales y locales; exhibiciones no sólo de productos sino de trabajos, en las que los escolares ejecutarían, en presencia de sus padres y visitantes, las distintas labores agrícolas aprendidas. Convendría igualmente ensayar en nuestras cárceles la enseñanza de elementos y métodos prácticos de agricultura a los condenados que proceden de regiones agrícolas o que pertenezcan a tal profesión.

---

(8) Pueden servir de modelos los variados cuestionarios propuestos en el *Report of Committee on Courses of Study in Agriculture*. Journal of proceedings and Addresses of the Forty-Ninth Annual Meeting of the National Education Association 1911, pag. 1138.

En un país de arboricidas y desvastadores de jardines, como es el triste caso del nuestro, importa insistir en la fiesta del árbol, reducida no a una simple ceremonia decorativa y de imitación, a la plantación solemne de unas cuantas estacas, que después se abandonan, sino comprendiendo su puntual cuidado y conservación, que es lo esencial desde el punto de vista educativo. Podría practicarse la siembra en los mismos huertos escolares o en sus alrededores, que quedarían así hermoseados con la arboleda. Los almácigos de la sección de Selvicultura y Arboricultura de la Estación Central Agronómica proveerían a estas plantaciones de innegable valor estético y pedagógico. El III Congreso Internacional de Estudiantes Americanos, reunido en Lima, declaró, después del debate de la comisión encargada de estudiar el tema: La enseñanza agrícola en la educación superior, primaria y secudaria, que "es de imprescidible necesidad la enseñanza agrícola en las escuelas primarias y secundarias siendo obra altamente útil y patriótica la del establecimiento de dicho sistema" y que "debe implantarse en toda la América la «Fiesta del Arbol», hermoso y patriótico medio de inculcar al niño y al joven el amor a uno de los factores que mayores y saludables beneficios prodigan a la humanidad".

Al reunir en estas líneas las ideas esparcidas y las más autorizadas opiniones acerca del valor educativo y social de la enseñanza agrícola, tal como hoy se la concibe y practica en diversos países, de su utilidad en nuestras escuelas rurales e indígenas; al exponer las reformas necesarias y factibles sólo hemos intentado acopiar elementos que faciliten el estudio del problema por personas más técnicas y experimentadas, contribuyendo a preparar la opinión de los dirigentes para una reforma progresiva que, a nuestro juicio, es conveniente y cuenta en su apoyo con las reducidas experiencias que se han realizado. No pretendemos ni una inusitada reforma, ni una improvisación violenta. Creemos que toda transformación se cumple con cierta necesaria lentitud, que rara vez conviene precipitar. "Conservemos el celo y las necesarias ilusiones, dice un autor predilecto, trabajemos por lo que creemos útil y bueno; pero no en la esperanza de un éxito rápido y maravilloso, no hasta el punto de imaginar un apocalipsis social: todos los apocalipsis deslumbran y fracasan. No esperemos ningún milagro. Resignémonos a preparar con nuestra cooperación imperceptible el porvenir mejor o peor que no hemos de ver".

Juan Bautista de Lavalle.

Catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos. Miembro de la National Education Association of the United States.

La enseñanza del dibujo en la escuela primaria

Es tiempo ya que desterremos por completo de la escuela primaria los métodos añejos, empleados hasta ahora en casi todas las escuelas del país, en la enseñanza del dibujo. Somos decididamente contrarios a la enseñanza de esta asignatura por medio de la copia de estampas; hoy día está completamente desacreditada esa manera de enseñar porque es harto viciosa: encadena el espíritu y la mano, impele a la rutina, no sugiere idea alguna respecto del fin verdadero del aprendizaje del dibujo en la escuela primaria, no despierta en el escolar el menor entusiasmo por su trabajo, no le produce placer ni satisfacción y achata, por decirlo así, su intelectualidad.

Basta reflexionar un solo instante para darse cuenta del disparate de enseñar el dibujo empezando por láminas que representan: ojos, narices, animales, etc. Una nariz, un ojo, como perfil, como carácter, como ejecución, sóla en sí, aislada del conjunto facial es toda una obra de comprensión y ejecución, que no es posible realice la débil y torpe mano de un principiante.

Imprimamos, pues, a esta enseñanza un nuevo rumbo cual es: "*el método fundado en la observación e interpretación directa de la naturaleza, acostumbrando al niño a concentrar la atención sobre el aspecto general, allí, donde se manifiesta el alma de las cosas*".

¡Cuán diferente es el método que nos ocupa comparado con el método de estampas! Trabajo este puramente mecánico y que pone a prueba, solamente, la paciencia del alumno, dejándolo desorientado para la interpretación del objeto más sencillo de uso común.

Enseñemos al niño a ver y razonar ante una forma; hagamos que el niño estudie directamente el natural de los objetos y formas en relieve en cambio de la mera copia. Trascribimos aquí lo que el notable educacionista de la Argentina, señor Raymundo Robert dijo, refiriéndose a dicho método en una conferencia que sobre "La enseñanza del dibujo" dió en Buenos Aires: "Por la práctica del nuevo método, que implica ejercitación continuada de la observación, los niños se habitúan a ver profundamente desde temprano y quedan no sólo preparados para comprender más fácilmente las reglas de perspectiva; sino aptos para revivir sus impresiones y hasta de crear, porque sus intuiciones se enriquecen a medida que suman más percepciones a las adquiridas, y que son puestas en claro, cuando la memoria abre el registro de las impresiones y conocimientos".

El dibujo debe considerarse como un lenguaje, como un medio de expresión intuitivo, preciso, rápido e intenso, su enseñanza debe hacerse racionalmente obligando a la inteligencia a observar, analizar y comparar las impresiones y relegando la mano a su verdadera categoría, es decir, la de una herramienta, indudablemente perfecta, inteligente e irreemplazable, que debe limitarse a ejecutar, dócil y hábilmente, las indicaciones de la inteligencia. Como lenguaje, como medio de expresión, es que debe figurar entre las enseñanzas de la escuela primaria no como un conocimiento especial cuyo fin único haya de ser dar al niño un barniz de cultura estética insuficiente, y, por consiguiente inútil.

Nada hace falta para poner en práctica el método que nos ocupa, abundan en la naturaleza los modelos, comenzaremos por escojer, para los principiantes, los más sencillos, como son hojas y ramitas, en las cuales la naturaleza nos brinda una variedad inmensa. Pasaremos después a los objetos: botellas, vasos y demás útiles propios de la casa y familiares al alumno y en fin todo lo que cae bajo nuestros sentidos puede ser dibujado.

Pero para impedir que el niño se extravíe en los detalles se deben colocar los modelos a una distancia tal, que la mirada abarque sin esfuerzo la apariencia del conjunto.

Es necesario que el niño, antes de empezar su trabajo, lea el modelo que tiene delante, que lo estudie, lo analice, y, después de haber trabado íntima relación con él lo dibuje.

Exijamos dibujos escolares sin detalles, sin luces, en las sombras y sin reflejos.

Se dirá que muchos niños hacen siluetas angulosas y croquis imperfectos ¿qué hacer? No se les ha de violentar por eso; ni menos porque hagan borrones por sombras o porque sean pálidas, con tal que, entre el revoltijo de líneas y borrones, expresen lo mejor posible lo que ven.

Que el niño sepa tomar un croquis lo más rápido y completo, expresando la síntesis primitiva de lo que cae bajo su campo visual; es lo que anhelamos.

La práctica adquirida por la obervación e imitación de la naturaleza; hará que el dibujo sea un instrumento puesto al servicio de su inteligencia.

César Oré.

El creciente interés por la educación nacional

Muy placentero es para todos nosotros que trabajamos en bien de la educación nacional vislumbrar los indicios cada vez más frecuentes e indiscutibles del lento pero seguro y creciente despertar en todo lo referente a la enseñanza primaria del

país. Pues bien, no hay semana en que no nos lleguen noticias u otras evidencias comprobatorias de que en todo el Perú desde la costa hasta la cumbre de los Andes, desde la provincia de Tumbes a la de Arica se está sintiendo un interés inusitado, un despertamiento progresivo y de halagueño augurio por la educación más racional y más efectiva de la generación que se levanta.

No nos interesa investigar las causas que han contribuido y contribuyen a esta reacción en favor de la enseñanza, indudablemente han sido muchas y bien larga sería la relación de las personas que por su inteligente celo y sus infatigables esfuerzos han producido el fenómeno social que nos ocupa; lo cierto es que ha sido éste la resultante de la afortunada combinación de un sinnúmero de voluntades y energías trabajando en el mismo sentido, pues el carro del progreso sólo responde y se pone en movimiento cuando se ejerce sobre él un conjunto de esfuerzos unidos y encaminados a efectuar un adelanto en un sentido determinado. El estacionarismo se produce no sólo por la indiferencia sino también como la resultante de esfuerzos obrando en sentidos opuestos, neutralizándose o destrozándose mutuamente.

Felicitamos y aplaudimos desde luego a todos los que vienen trabajando con empeño y entusiasmo en beneficio del progreso nacional mediante la educación, pues al consignar una relación de las pruebas de tan trascendental reacción en el ramo de la instrucción será imposible, por buena voluntad que tenemos, conocer los nombres de todas las personas o tener aun conocimiento de todos los hechos que contituyen una parte esencial de dicho progreso.

En primer término hay que notar la formación de un gran número de sociedades de preceptores, pues éstas representan la unificación de voluntades y la armonización de fuerzas educadoras. Entre éstas figura en primer lugar La Federación Nacional de Preceptores, que desde su reorganización a fines del año próximo pasado viene haciendo vida próspera y extendiendo el radio de su acción provechosa a todos los ámbitos de la República; según la relación que acabamos de recibir de su Presidente señor Pedro L. Aponte, tiene organizadas cincuenta y dos sociedades auxiliares en los principales lugares del país. Nos felicitamos muy de veras al notar que un número considerable de los diplomados de esta Escuela prestan sus servicios generosamente como presidentes de dichas sociedades, demostrando así no sólo su competencia para ser *leaders* sino que saben hacerse útiles a sus camaradas por su ejemplo de laboriosidad y abnegación; constituye esto pues una oportunidad poco común para trabajar en bien del profesorado nacional y levantar el nombre de este instituto, y confiamos que la aprovecharán ampliamente sin olvidar por un instante que su misión

comprende ante todo fortalecer los lazos de simpatía y solidaridad que tienen que unificar todas las energías educativas y encauzar sus acciones, como dijéramos en el número 9 de esta Revista corresdondiente al año pasado, «a manera de contribución fuerte y hermosa de patriotismo, sin detenerse por un momento en el sendero tortuoso de las simpatías de círculos y los exclusivismos de títulos,» recordando que en el amplio campo de la enseñanza «más que los títulos y las prerrogativas profesionales sean sus obras, sus hechos y sus experiencias bien dirigidas que definan las superioridades en el camino del trabajo y del deber».

He aquí la relación de las sociedades con sus presidentes, componentes de la Federación Nacional de Preceptores. Si fuera de estas existen otras sociedades de preceptores tendremos gusto de recibir los datos a fin de dar cuenta de ellas en esta Revista.

Ayacucho—Señor M. E. Bustamante.
Ambo—Señor Juan de Dios López.
Anta—Señorita Irene P. Loayza.
Cajamarca—Señor Gustavo Sánchez.
Contumazá—Señor Octavio Lingán C.
Celedín—Señor Amadeo Risco.
Caraz—Señora Catalina de Ramos.
Cañete—Señor Francisco Reinoso.
Candarave—Señor M. E. Oviedo.
Calca—Señor Juan M. Covarrubias,
Camaná—Señor Ciriaco Vera Perea.
Chachapoyas—Señor Arturo Revoredo.
Huancapi—Señorita Jesús Cárdenas.
Huamachuco—Señor Teófilo Benites.
Huaraz—Señor Gregorio Velásquez.
Huánuco—Señor Baldomero Alomia.
Huaylas—Señor A. Villar y Alba.
La Unión—Señor Enrique Ruiz.
Llata—Señor Victor E. Vivar.
Moyobamba—Sr. Germán A. Tejada.
Moquegua—Señor Luis E. Pinto.
Pacasmayo—Sr. Víctor M. Rodríguez
Pisco—Señor Luis A García.
Paita—Señor Gustavo Moya.
Santiago de Chuco—Sr. Abraham Arias
San Miguel—Señor Angel Rivera C.
Tumbes—Señor Efraín Arcaya.
Tarapoto—Señor Aurelio Maza.
Tayabamba—Señor Fernando Lozano.
Tacabamba—Señor Salomón Diaz.
Tarma—Señorita Dolores Sampértegui.
Urubamba—Señor Emilio Humareda.
Yungay—Señor Roberto Escudero.

Se está organizando en:

Arequipa—Sta. Fortunata Gutiérrez.
Ayabaca—Señorita Carolina Vigil.
Ayaviri—Señor Pedro Bravo Escobar.
Ascope—Señorita Josefina Antón.
Cailloma—Señor Daniel Borja.
Coracora—Sr. Mariano Vega Menacho.
Cajatambo—Señor Gilberto Ortiz.
Chincha—Señor José A. Molina.
Chuquibamba—Señor Pedro Valencia.
Huari—Señor Gorgonio Huamán.
Huancavelica—Señor José M. Chávez.
Huancabamba-Sta Angélica Adrianzen.
Ica—Señor Alberto Casavilca.
Lamud—Señor Teobaldo Bazán.
Lampa—Señor Pedro Bravo Escobar.
Otuzco—Señora Elisa de Espejo.
Pomabamba—Sr. Julio Vidal y Uría.
Recuay—Señorita Paula Moreno.
Tambobamba—Señor Oscar Tijero.

En segundo lugar, la fundación de varias revistas de índole pedagógica en diferentes partes del país es otra prueba del resurgimiento educativo que nos ocupa. Esto no quiere decir que no había siempre periódicos dedicados a la enseñanza, ni que todos los que recién ven la luz por primera vez tendrán una larga y provechosa existencia; pues es muy probable que algunos de ellos no pasarán de cinco o seis números. Pero el núme-

ro que existe prueba que en la actualidad hay una ola de entusiasmo por la enseñanza que avanza con creciente fuerza que está encauzada a llevar a los lugares más atrasados e indiferentes y las regiones más apartadas del país la refrescante savia del saber, despertando en sus moradores nuevas energías y anhelos hasta aquí no conocidos por la educación y la felicidad de sus hijos, preparando así y fecundando el suelo peruano para producir en exhuberancia todos los factores de un verdadero progreso y engradecimiento nacionales.

Damos cuenta en seguida de las revistas que nos han llegado: *La Infancia*, revista quinceral publicada en el Callao por el señor Paz de la Vega, en su segundo año de vida, trae artículos sugestivos para los maestros, lecciones y apuntes interesantes y aprovechables, redactados todos en un estilo sencillo y un espíritu sano y entusiasta; *El Estímulo y Defensa*, revista mensual publicada en Arequipa por el Inspector departamental de instrucción, señor L. H. Bouroncle, que lleva dos años de vida, por sus artículos bien meditados, las advertencias metodológicas oportunas y acertadas no sólo estimula a los maestros de ese departamento sino los guía e ilustra, desempeñando así un papel de alta significación en beneficio de la enseñanza popular; *El Magisterio y el Pueblo*, revista mensual publicada en Jauja, desde el mes de mayo último por los entusiastas normalistas don J. Max. Villar y J. Vera Portocarrero, es uno de los mejores periódicos educativos nacionales que nos llegan, pues sus artículos son muy bien pensados y sus bosquejos de lecciones serán muy sugestivos para los maestros que los leen; *Cultura Infantil*, publicación mensual redactada en el Centro Escolar de Varones N° 241 de Trujillo, hemos recibido los dos primeros números correspondientes a los meses de junio y julio del presente año y nos parece muy meritorio su propósito que es contribuir a mejorar la enseñanza de la escuela primaria diseminando conocimientos más detallados de los alumnos y sus intereses, y así estimulándoles a los encargados de su educación a hacer esfuerzos más acertados y eficaces; *La Voz de Huari*, un periodiquito quincenal fundado en el mes de mayo próximo pasado por sus directores, M. D. Villanueva y G. Huamán O. que viene contribuyendo a la tarea educativa y en especial ayudando a los maestros de la provincia de Huari; *La Juventud*, revista quincenal publicada, desde el mes de abril próximo pasado por los estudiantes de la Universidad de San Marcos, y por último *La Educación Nacional*, órgano de los normalistas del Perú, fundado en el pasado mes de junio. (De estas dos últimas se da cuenta en otra página del presente número de esta Revista).

Como se ve, casi todas estas revistas han nacido últimamente, al calor de nuevas esperanzas y de grandes ideales, inspiradas tan sólo en el deseo de contribuir al mejoramiento de

la enseñanza nacional; en tal virtud felicitamos sinceramente a sus directores y les alentamos en la noble labor que han acometido confiando que tendrán siempre fé y constancia, sin ceder jamás al indiferentismo o vanidades personales, ni entrar en polémicas. No hay una labor más meritoria que la enseñanza, que demanda siempre abnegación y constancia. Esperamos sinceramente que todas estas revistas sigan prestando sus valiosos servicios como han principiado, concretándose a llenar su verdadera misión que es la vulgarización de los conocimientos que mejor contribuyen al engrandecimiento nacional.

No faltan otras evidencias del creciente despertar en nuestro ramo; citaremos algunas más, tales como los buenos artículos que sobre materia de la enseñanza se viene publicando en los principales periódicos y revistas del país, y el número de tesis que versan sobre asuntos relacionados con la educación nacional y que presentan los estudiantes universitarios para optar sus grados. Entre estas figuran algunas de carácter técnico que contribuyan con datos e interpretaciones indispensables para la solución de algunos de nuestros más importantes problemas de educación como, por ejemplo, el trabajo que sobre la *Enseñanza Agrícola* publicamos en este número por el doctor Juan Bautista de Lavalle; otro sobre paidología, *El niño del Cuzco*, por el señor Humberto Luna para optar el grado de bachiller en la universidad de esa capital; otro que luego presentará el señor Raúl Pinto a la universidad de San Marcos, sobre la *Educación Física con aplicación al Perú*, y otras más de las que no tenemos los datos respectivos. Además, cabe citar el hecho de que casi a diario recibimos cartas de maestros pidiendo datos acerca de libros y revistas que tratan de puntos pedagógicos, de jóvenes deseosos de ingresar a la Escuela Normal u otras, dando cuenta de esfuerzos inusitados que se están haciendo para mejorar el mobiliario y útiles o establecer museos y bibliotecas en las escuelas. Sabemos que últimamente la Sociedad Nacional de Preceptores ha encargado a Europa una gran cantidad de libros para establecer definitivamente en esta capital una biblioteca pedagógica digna de esta importante institución profesional.

Por último, sabido es que al Congreso que próximamente se reunirá, se presentará como fruto de las labores de la Comisión Especial de Educación, un proyecto de ley orgánica de instrucción primaria y secundaria para la consideración de ese alto poder legislativo. Ojalá reciba dicho proyecto toda la atención que merece de parte de los legisladores y que en la forma que ellos crean más conveniente sea convertido en ley, que el Gobierno tomará en cuenta a fin de implantar las reformas necesarias para la mejor organización de la enseñanza pública.

Estamos entrando, pues, en una nueva época de progreso, merced al interés que cada día se nota con más claridad entre los maestros, entre los gobernantes y en el pueblo mismo. Aparte de no hacer nada que pudiera obstaculizar o dificultar la marcha de la enseñanza que, como hemos visto, está acelerando progresivamente su paso, debemos esforzarnos para impulsarla más, combinando a manera de una cooperación armoniosa y solidaria, todas las energías que poseemos, trabajando con constancia y con fé en el porvenir del país, convencidos de que sólo mediante la educación del pueblo podrá lograr un día el Perú la alta colocación que le corresponde, yendo a la vanguardia de los países sudamericanos.

¡A la obra, maestros! Luchemos contra la ignorancia como el enemigo más sutil e inveterado del progreso y la felicidad del país. Tengamos por lema: Abajo el anafalbetismo; disminuyámoslo en un cincuenta por ciento antes del primer centenario patrio.

J. A. MacKnight.

Miscelánea

Junto con el número de mayo hemos enviado el Indice de los primeros dos años de esta Revista, a fin de que nuestros lectores puedan incluirlos en sus volúmenes al empastarlos. Si por cualquier motivo no llegasen a todos los que deseen aprovecharlos (pues hemos tenido que enviar en paquetes separados) remitiremos otro ejemplar a los que nos lo soliciten.

Como se hallan agotado los números de marzo, abril, mayo y Julio de esta Revista correspondientes al primer año de su existencia o sea el año de 1911, no podemos enviar dichos números a varias personas que nos los han pedido. Pero para completar algunas colecciones pagaremos veinte centavos por cada ejemplar de uno o más de los citados números; deben envolverse bien los números remitidos y llevar el rótulo de "La Escuela Moderna", Apartado Nº 993, Lima. Enviaremos a vuelta de correo su valor en estampillas.

Conforme la costumbre establecida hace años, la Escuela Normal ha celebrado el 7 del presente mes, el aniversario de la toma de Arica. El alumno Juan Abel Robles del tercer año de la Normal dictó a las 10 de la mañana una lección a los alumnos de la escuela anexa sobre aquel acontecimiento tan glorioso para las armas peruanas, valiéndose de una representación drámatica de los momentos más sublimes de aquel hecho de armas. Después los alumnos de las dos secciones marcharon

en correcta formación al monumento del inolvidable héroe, presididos por el director de la Escuela y algunos de los señores profesores; congregados alrededor del monumento de Bolognesi en el Paseo Colón, entonaron los alumnos el Himno Nacional y otro himno titulado "A los muertos por la Patria" con acompañamiento de la banda de músicos del "Batallón de Gendarmes", bajo la hábil dirección del profesor de música, Dr. José B. Ugarte. Pronunciaron también discursos adecuados los alumnos Beteta, Paredes y Rodríguez Picón, del primero, segundo y tercer años respectivamente.

Notas pedagógicas

Hemos tenido la satisfacción de recibir el Nº 19, año II, de la revista pedagógica «Estímulo y Defensa» en el cual se ha publicado la importante memoria que eleva el inteligente y laborioso inspector de instrucción departamental de Arequipa, señor Luis H. Bouroncle a la Dirección General de Instrucción Pública, correspondiente al año de 1912.

Con sumo interés hemos leido este importante documento, que demuestra mucha buena voluntad de parte de su autor en favor de la educación pública en el departamento de Arequipa. Ligeramente hemos seleccionado algunos párrafos que damos a continuación.

Hablando de su labor administrativa dice el señor Bouroncle: «alejado del movimiento político, en razón al cargo que desempeño, he podido sacudirme de esas influencias y aquilatar el mérito, reconocer la justicia y juzgar la conveniencia doquiera la encontraba. Y esta conducta de abstención activa en la propaganda política creo que es más indispensable en los puestos de instrucción que en muchos otros, pues en torno de las autoridades escolares debe reinar cierta calma e independencia para procurar la marcha progresiva de la instrucción.»

Respecto de las inspecciones provinciales de instrucción dice: «estos cargos deberían darse en primer lugar á los Preceptores Normalistas que tienen prestados algunos años de servicios en las Provincias. Tales ascensos serían actos de estricta justicia a los que laboran diariamente por la educación.»

En la parte consagrada a las reformas que se imponen leemos: «El nombramiento de Preceptores interinos debería ser, en mi concepto, atribución de los inspectores departamentales, haciéndose a ellos responsables de su éxito. Asimismo, entre las atribuciones de estos funcionarios, debería considerarse la traslación de escuelas, permuta y traslación de Preceptores, declaratorias de abandono concesión de adelanto de un sueldo, arrendamiento de las propiedades escolares y gastos extraor-

dinarios hasta por cinco libras, dando cuenta á la Dirección General con los documentos probatorios de la necesidad de la medida.»

Respecto a sueldos de preceptores dicha memoria contiene algo que hay necesidad de repetir constantemente. «Los sueldos que se pagan a los preceptores son tan exiguos que no alcanzan á cubrir las más premiosas necesidades de la vida, mucho más en el caso de ser el preceptor padre de familia o encargado del sostenimiento de hermanos menores o padres ancianos, como acontece en muchos casos. Treinticinco soles al mes que gana la mayoría es incapaz de cubrir el más humilde presupuesto y sí más bien, de producir la pérdida del entusiasmo y buena voluntad para el servicio.»

En la sección destinada a la labor técnica el señor Bouroncle dice algo que muy pocos inspectores de la República pueden decir sencillamente porque no tienen la preparación que debe exigirse para ocupar estos puestos en los cuales no sólo se debe hacer labor administrativa sino tambien labor técnica, profesional. «Siempre he considerado como parte importantísima de mi trabajo la parte técnica de la enseñanza, á la cual he dedicado mucho de mi tiempo y atención.»

«Conocedor de que esa labor depende en gran parte de la eficacia y continuidad de las visitas escolares no he dejado de hacerlas á todas las escuelas de mi dependencia con la constancia que me permitían mis labores administrativas.»

«Visitando así todas las escuelas de mi dependencia me encuentro personalmente informado de sus necesidades y puedo en cualquier momento darles la atención que merecen.»

En el párrafo destinado a los métodos de enseñanza encontramos las siguientes halagadoras afirmaciones: «la enseñanza memorista que durante muchos años ha sido la única en boga en las escuelas de Arequipa, está hoy casi completamente desterrada, debido a los continuos esfuerzos puesto en práctica por la inspección de mi cargo, en la forma de institutos de maestros, conferencias pedagógicas, revistas, etc.»

«La enseñanza en la mayoría de las escuelas fiscales se da de acuerdo con los métodos intuitivos y experimentales más modernos, habiéndo conseguido transformar completamente la calidad de la enseñanza en muchas escuelas y mejorarla en otras.»

Hablando de higiene dicho señor dice: «Se ha tomado especial cuidado en la conservación de la higiene en los locales y aseo de los alumnos. En cuanto á los primeros no se ha podido conseguir en algunos casos resultados favorables por no reunir esos requisitos los locales de propiedad particular que se emplean para escuelas, o por no haberse aprabado los gastos solicitados especialmente para atender a tan importante necesidad.»

«La revista de aseo de los alumnos se pasa dos veces al día como está mandada en el horario respectivo, castigándose al alumno que no asiste limpio. Puedo asegurar que debido á las enérgicas medidas tomadas por algunos maestros se ha conseguido mucho en pro del aseo de los alumnos de las escuelas fiscales.»

En suma, la memoria que comentamos merece ser leida por todos aquellos que se interesan en cuestiones de educación. Y, por nuestra parte, séanos permitido enviar una sincera palabra de felicitación y estímulo al compañero y amigo. Es así como debe cumplir su deber todo hombre de bien.

Muy grato nos ha sido tambien recibir los apuntes históricos sobre la Instrucción Pública en el Perú y el Instituto de Lima escritos por el señor doctor don Aníbal Gálvez del Instituto Histórico del Perú.

La obra del doctor Gálvez es una valiosa contribución á la causa de la educación pública en nuestro país; ella contiene en forma clara y sistemática datos muy interesantes que serán de suma utilidad para escribir la Historia de la Educación Peruana.

Recomendamos a los maestros de la República la lectura de esta nueva obra del doctor Gálvez, la cual, como todas sus anteriores, es digna del mayor encomio por la originalidad que demuestra.

Han comezando a publicarse los periódicos «Juventud» y La «Educación Nacional.» Ambas publicaciones tienen el mérito de subsanar necesidades que se dejaban sentir desde hace mucho tiempo. «Juventud» es el primer periódico que bajo la dirección de los estudiantes ha visto la luz pública en la Universidad de San Marcos. «La Educación Nacional» es el órgano oficial de la Asociación de Normalistas del Perú.

L. C. I.

Sección Práctica

CANTOS ESCOLARES

La música que ha nacido con la Naturaleza, ha sido cultivada siempre en los diversos pueblos, adquiriendo un sello característico según la importancia y utilidad que le daban. Así, entre los griegos, Platón declaraba que «para ser gobernante era necesario el conocimiento de la música.» Homero, en la antigüedad clásica, decia: «La música es modelo perfecto de elegancia y precisión; no ha sido concedida á los hombres por

los dioses inmortales, sólo para alcanzar el placer de los sentidos, sino, también, para calmar las turbaciones del alma y las manifestaciones caprichosas de un cuerpo lleno de imperfecciones.»

Durante la edad media la *música religiosa* cultivada en la vida sedentaria y tranquila de los conventos, llegó a adquirir un gran desarrollo. Mas después, en vista del placer que la música proporciona al sentimiento, se organizaron los conservatorios y centros musicales, dando nacimiento a la música de salones o *clásica*. Y por último, la *música popular* que vive en el pueblo y que se trasmite de generación en generación.

La *música educativa*, si así se puede llamar, no llegó á implantarse en los centros de enseñanza, mientras no se conociera la influencia psicológica que ejerce en el individuo y el gran papel de perfeccionamiento que desempeña en los tiernos corazones, haciéndoles amar lo bello y avivándoles el sentimiento patriótico.

Hoy, todos los programas consignan la enseñanza de la música por el coeficiente positivo en el desarrollo cerebral: la *memoria* es beneficiada al recordar las impresiones musicales, reproduciendo aquellos hermosos trozos de canto aprendidos en la escuela; la *atención* queda cautivada al escuchar una pieza musical; la *imaginación* encamina sus rumbos hacia ideales superiores que la apartan de todo mal. Los cantos de *trozos morales* evitan al niño del indecente voceo de las coplas de taberna; el *sentimiento* adquiere una delicadeza extrema, y la *cultura estética* se vigoriza dando nacimiento al Arte.

Ahora bien, la *disposición musical* en el individuo es innata, no hay excepciones de personalidad a no ser que tengan atrofiado el órgano auditivo. ¿No se encuentra música en el silbo del infante que imita un aire callejero o en tarareo que reproduce una canción del hogar? No hay, pues, razón para seleccionar niños durante las horas de música. Si el uno no aprende tan fácilmente como el otro, es motivado, tan solo, por la diferencia de desarrollo y educación de la potencia musical.

Pero, ¿cuál será la música mas apropiada para los centros educativos? La abstracta teoría o el aprendizaje de un instrumento.

Esta enseñanza es aceptable en los colegios, pero en las escuelas primarias fiscales o particulares, por la misma edad tierna del niño, no debe enseñarse mas que los *cantos escolares*, que son entonados con gusto a la salida y entrada de las clases y cuando se siente la fatiga mental

Como cada pueblo, cada región, tiene su particularidad musical, no es posible generalizar los mismos cantos para centros populosos que para los villorrios. En una ciudad indus-

trial se cantará el poder del hombre junto a las máquinas; en una agrícola, la fecundidad de la madre tierra.

Es preciso seleccionar bien los trozos, para que, además de servir de enseñanza, tengan una vocalización fácil, escogiendo, para esto, los de aire sencillo, reputándose como tal la *música popular*, y no aquellos solos y coros caprichosos que se cantan en las clausuras escolares y cuyo tema único es el amor.

La mayor parte de los países tienen una colección oficial de estos *cantos escolares* que tratan de avivar el sentimiento patrio, de ensalzar las ocupaciones agrícolas, comerciales, de la vida del hogar, de la escuela etc. Nosotros carecemos de esa colección oficial (fuera de una publicación que me dijo iba a hacer el doctor Benigno Ugarte, profesor de música en la Escuela Normal de Varones de Lima), y que podría ser la *folk-lore* de la música peruana, tan estimada, que hasta se la reproduce en discos de fonógrafo.

La enseñanza de un canto escolar no demanda gran dificultad, cuando se dispone de un piano o violín y mejor, aun, de pequeños *melodios* usados en las escuelas americanas, que sirven, al mismo tiempo, de pupitres para el maestro.

A falta de uno de estos instrumentos, como ordinariamente ocurre en nuestras escuelas, se enseña a cantar por imitación, que es la característica del organismo infantil, haciendo de este modo que el sonido preceda al signo.

Es muy natural enseñar primero a cantar que a conocer las notas; a reproducir por simple audición que a forzar a la mente en el estudio de los signos musicales. Este procedimiento natural exige que vaya de la *idea* (que en este caso es el sonido) a la *palabra* (que es nombre de la nota) y luego, al *signo* (que es la nota misma). Aparte de esta observación, se ve que los niños tienen aptitud especial para retener las palabras, aunque no tengan un sentido claro para ellos.

El procedimiento adoptado en la enseñanza de un canto escolar, puede ser el siguiente:

(a). Escritura de la letra del canto en la pizarra, haciendo que, al mismo tiempo, copien los alumnos en sus cuadernillos especiales.

(b). Hacer una pequeña conversación o lección de cosas (?) acerca del fin del trozo.

(c). Canto por el profesor de todo el trozo y después parte por parte.

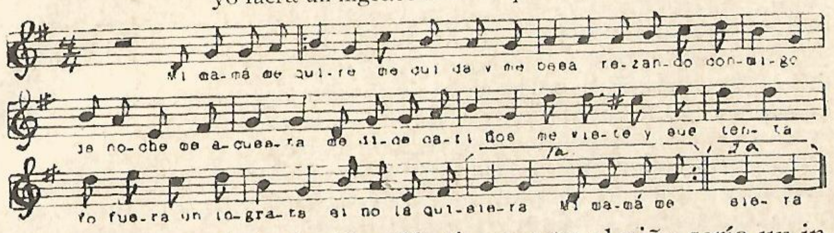
(d). Canto por el profesor y los alumnos, parte por parte y luego de todo el trozo.

He aquí un ejemplo de canto escolar enseñado por el ya citado profesor, doctor Ugarte.

(La letra de este canto copiará el maestro en la pizarra).

A MI MADRE

Mi mamá me quiere, me cuida y me besa,
rezando conmigo de noche me acuesta.
Me dice cariños, me viste y me sustenta,
yo fuera un ingrato si no la quisiera.



Desarrollo de la lección: Efectivamente, el niño sería un ingrato con su mamá si no la quisiera.—A tí, Antonio, te quiere tu mamá?— Ya lo creo!— Y que hace de noche contigo?— Te acuesta, te ayuda a rezar, te canta.— Y por la mañana?— Corre a tu camita, te viste y te da pan,— Serías un ingrato sino la quisieras!

Ahora, oigan bien como canto, para que después me imiten.(El maestro entona todo el trozo y después parte por parte).

Han oido?—Vamos a cantar con ustedes.—Empezaremos por el primer pie.—Ahora, los dos primeros.—Todo el primer cuarteto.—El segundo.—Todo el verso.

Resumen de la lección:—Para quien es el verso que hemos cantado?—Que hace la mamá con su hijito?—Debemos quererla a la mamá?—Canten la canción a la mamá. (Cantan los alumnos hasta hacerlo con corrección).

Inculcado de este modo el *canto escolar* en el educando, recordará después, con júbilo, en sus ocupaciones industriales, agrícolas, etc, y, aun, se entusiasmará por la patria, ensalzando al maestro que le enseñó. Asi, los anglo-sajones que caracterizan sus hechos con el sello de la naturalidad y franqueza, entonan aquellos himnos escolares que les hace vivir, por un momento, la vida infantil de la patria lejana.

H. Luna.

Cuzco—1913.

FISIOLOGÍA E HIGIENE
(Continuación)

SEGUNDO AÑO

1.—En este año se debe continuar enriqueciendo el vocabulario del niño con nuevas palabras. Hágase un repaso de todo lo estudiado en el año anterior. Procúrese que los niños sigan formando buenos hábitos en todo orden de actividades.

2.—Respecto de los hábitos de aseo se debe insistir en este

año con mayores detalles. Que los alumnos sigan la buena práctica de tener sus cuerpos y sus vestidos limpios; que procuren también mantener el cuarto de clase y sus casas bien aseados. El maestro debe hablarles acerca de lo que hacen los niños en las ciudades adelantadas como Nueva York, Boston, etc., en beneficio del aseo de la ciudad.

3.—Alimentos y bebidas. Necesidad de la buena alimentación. Buenos hábitos respecto de la alimentación: la masticación debe ser lenta y bien hecha; las comidas deben ser regulares. Cuidado de los dientes. Se debe evitar el comer en los intervalos entre comida y comida. Los beneficios del agua pura. Seguid un bocado de pan en el curso de su viaje a través del tubo digestivo. Dibujad en la pizarra dicho trayecto y explicadlo a los niños. En términos sencillos y claros habladles de la digestión, de la asimilación, etc. Los alimentos se convierten en sangre, la cual es conducida a todas las partes del cuerpo. Explicad la circulación de la sangre muy someramente y con ilustraciones en la pizarra o por medio de cuadros explicativos. Procurad imprimir en la mente del niño la idea de que cada parte del cuerpo humano vive y se desarrolla y que el bienestar de todo el organismo depende del cuidado que se tenga con cada parte por pequeña que sea. El cuerpo humano es una gran máquina. Vale la pena de conocer su mecanismo y la manera de asegurar su buen funcionamiento? Reflexiones morales.

4.—Necesidad de los ejercicios al aire libre y del descanso. Necesidad de regularizar las horas de trabajo y de descanso. Necesidad del sueño. Condiciones de un sueño reparador. Conveniencia de adoptar buenas posiciones al sentarse ó al acostarse. Estado de los huesos en la infancia. Correcto modo de pararse, andar, sentarse, etc. Ejercicios respiratorios, su importancia y modo de llevarlos a cabo.

5.—Hábitos peligrosos para la salud y la felicidad del hombre y de la sociedad. Peligro del cigarrillo y de las bebidas alcohólicas para el crecimiento normal del cuerpo. Reflexiones morales.

En el segundo año el maestro debe leer ante su clase algún libro de Higiene, interesante y bien escrito, tanto para aumentar el caudal de sus conocimientos como para despertar en ellos el deseo de leer dichos libros por sí mismos. Recomendamos nuevamente el excelente librito titulado: "El libro de la salud del niño" por Groff. A las personas que pueden leer el inglés les recomendamos la serie de libros publicados por la Casa Ginn de Boston, cuyo título es: The Gulick Higiene Series. Son cinco excelentes libritos.

L. C. I.

(Continuará).

LECCIÓN DE HIGIENE DICTADA EN EL TERCER AÑO DE LA ANEXA

Tema:—*Los microbios del aire.* Tópico correlacionado con los siguientes que se estudian actualmente: La presión atmosférica (Física). Composición del aire (Química). La respiración (Historia Natural).

Material.—Se preparó en la clase anterior. Dos matraces pequeños, una lámpara de alcohol, un pedazo de algodón y un litro de leche que obsequió un alumno cuya madre es expendedora de este alimento.

I. INTRODUCCIÓN

1. Relación con la lección anterior.—Motivación.—Habiendo un alumno escupido descuidadamente en el piso de la sala de clase se aprovechó esta oportunidad para dar una lección sobre los gérmenes que hay en los esputos de los tuberculosos y otros enfermos, esputos que al secarse por la acción del sol desprenden innumerables microbios que levantados en el polvo de las calles, de las habitaciones en limpieza, etc., van a parar a nuestras vías respiratorias. Pero como en el aire hay también otros microbios que si no producen enfermedades son en cambio la causa de la putrefacción de las sustancias orgánicas, la lección sobre el tema más arriba indicado parece ser la mejor que puede relacionarse con la anterior.

Revisión: ¿Qué hicimos en la última lección de Higiene? Los alumnos expondrán lo siguiente: Se llenó las dos terceras partes de un matraz con la leche y se tapó con un algodón después que expuesta al fuego intentó derramarse tres o cuatro veces. (Se dió la causa de esta operación pues es sabido que la crema forma en la parte superior del líquido una capa que se infla e impide la ebullición y con esta la destrucción de los microbios que casi siempre se encuentran en la leche. Se habló también de un aparatito especial con muchos agujeritos que algunas personas emplean para que la leche no se derrame. Esta clase de conversaciones son siempre necesarias durante cierta clase de experimentos a fin de tener viva y constante la atención).

En seguida, un alumno hizo lo mismo con la leche de la segunda vasija pero no la tapó con algodón. En este estado se abandonaron los matraces hasta la clase presente, es decir, durante ocho días.

2. Formación de la masa perceptiva.—¿Qué ha sucedido con la leche de los matraces?

Los alumnos después de observar, oler y probar la leche de las dos vasijas expondrán el resultado de sus observaciones.

1. En el matraz tapado con algodón la leche está buena.
2. En el destapado la leche está malograda.

Declaración de la nueva lección.—¿Pero, por qué la leche de la vasija tapada con algodón está buena y la del matraz destapado está mala?

II DESARROLLO DE LA NUEVA LECCIÓN

Materia. 1—Modo como el aire penetra en los matraces. 2—La entrada directa del aire en el matraz es causa de la putrefacción de la leche. 3—Los microbios del aire son la causa de la putrefacción de los alimentos y otras sustancias orgánicas.

Procedimiento.—¿Penetra o no el aire en la vasija tapada con algodón? ¿Cómo penetra? ¿Cómo se introduce el aire en el matraz destapado? ¿Qué hubiera sucedido si lo hubiéramos tapado con algodón? ¿Qué es lo que ha descompuesto entonces a la leche? ¿Por qué el aire después de haber penetrado el algodón ya no descompone a la leche?

Es el momento de decir a los niños lo que ellos ya no pueden decir. Que en el aire, además de los microbios que producen las enfermedades, hay otros microbios en forma de honguitos microscópicos que son los que pudren todas las sustancias orgánicas, descomponen los alimentos, llenan de pus las heridas, etc., etc.

Al pasar el aire los microbios se quedan en el algodón.

Repitamos nuestra última pregunta. ¿Por qué, pues, el aire después de haber atravesado el algodón ya no pudre a la leche? ¿Qué es lo que descompone a los alimentos?

III ASIMILACIÓN

¿Por qué podríamos comparar el algodón que nos ha servido para nuestro experimento con la piedra de filtrar? ¿Han oído Uds. hablar (si no, se les contará) de las vasijas con chicha completamente buena que se ha extraído de algunas huacas? ¿Por qué no se habrá puesto mala después de tantos años? ¿Por qué los médicos colocarán algodones en las heridas, granos, etc? ¿Por qué no se malogran las conservas, leche condensada, sardinas, etc?

IV GENERALIZACIÓN

Los microbios que hay en el aire son la causa de la putrefacción de los alimentos y de todas las sustancias orgánicas.

V APLICACIÓN

¿Por qué algunas conservas se ponen rancias? Es útil lo que hemos aprendido para los médicos, los industriales, los viajeros, etc? ¿Por qué?

Problema para la clase siguiente.

La mamá del niño Juan quiere conservar leche para su pequeño hijo Pedro, pero no posee el matraz de que nos hemos valido nosotros. ¿De qué manera podrá satisfacer su deseo si sólo tiene varios pomos pequeños y un jarro?

Eufemio L. Adrián.
Profesor de tercer año de la Escuela anexa.

EDUCACIÓN CÍVICA

(Continuación)

Séanos permitido empezar el desarrollo del plan de estudios para la enseñanza de esta disciplina en los Centros Escolares.

PRIMER AÑO

Durante los dos primeros años de la escuela elemental el maestro debe procurar que los niños observen y comprendan todas aquellas formas de actividad social que están en íntima relación con su propia vida. Partiendo de las ideas de simpatía, servicio y asistencia mútua que deben de ser inculcadas en el hogar, los niños gradualmente deben ir ampliando el radio de estas ideas abarcando grupos de seres humanos cada vez más extensos.

Ayudado por su maestro, el niño debe examinar las más importantes manifestaciones de la vida industrial, empezando por las más sencillas a fin de descubrir y familiarse con la idea fundamental de toda la vida industrial, a saber la dependencia mútua y el servicio recíproco entre todos los miembros del grupo social de que forma parte.

Supongamos que se empiece por el herrero. ¿Quién conoce algún herrero? ¿Qué estaba haciendo cuando lo vió Ud? ¿Con qué materiales hacía su trabajo? ¿Para quién estaba trabajando? ¿Para Ud. o para otra persona del pueblo? ¿Ha ocupado Ud. alguna vez al herrero? ¿Cómo recompensó Ud. su trabajo? ¿Si el herrero trabaja para otros, quién trabaja para él? ¿Quién alimenta al herrero? ¿Podría el herrero vivir sólo en este mundo? ¿Hacemos algo nosotros en beneficio del herrero? ¿Cómo le servimos? ¿Visite Ud. a algún herrero y hágase amigo de él, converse con él acerca de su trabajo, etc.

El maestro debe aprovechar de estas lecciones para contar anécdotas que tengan por protagonista a algún herrero; leer poesías como la hermosa composición del gran poeta norteamericano Longfellow, publicada en el número de abril de esta Revista. Que los niños canten alguna cancioncilla que se refiera al herrero, etc.

De una manera semejante ayúdese al niño en el estudio de

las ocupaciones de los carpinteros, albañiles, sastres, etc. Llámese la atención sobre los quehaceres de los agricultores y de los comerciantes, siempre teniendo por base las propias experiencias y observaciones de los niños. Insístase en todo aquello que pone en evidencia el intercambio de servicios entre todos los miembros de la familia humana.

Por medio de reflexiones oportunas incúlquese en la mente de los alumnos las sanas ideas de solidaridad y cooperación social; que poco a poco ellos mismos se den cuenta de la necesidad de trabajar y de corresponder los servicios que recibimos de otras personas; que aprendan a odiar la pereza.

Con ocasión de las fiestas patrias hábleseles de lo que ellas significan así como de los héroes nacionales.

L. C. I.

(Continuará)

LECCIONES SOBRE LA NATURALEZA

Los animales favoritos de los niños son los más aparentes al estudio de la naturaleza y presentan la oportunidad de despertar en los alumnos los sentimientos de protección a los animales, que los impulsa a ver la manera de cuidarlos y de hacerlos útiles, para que su compañía sea una fuente de distracciones infantiles y de generosos deberes, que a la larga contribuirán poderosamente a la formación del carácter.

Los perros son tal vez los animales por los que el niño tiene más simpatía y los que mejor la saben comprender y corresponder. Son los compañeros cariñosos que valientemente defienden á sus amos y cuya nobleza se ha hecho tradicional. El retrato que ofrecemos fotografiado es el del simpático perrito de nuestra escuela al que le han puesto los niños el nombre de Leon y para el que han construido una casita y le han prodigado sus cuidados.



"León", pupilo del 1er. año de la escuela anexa.

Lección para el 1er. año

I.

Contar la historia de Leon que publicamos en seguida.

II.

Hacer notar las diferencias que hay entre las diferentes clases de perros, los colores y la manera como tienen dispuestos los dientes, las patas y uñas y las demás partes de su cuerpo y por lo tanto los servicios especiales que prestan al hombre.

III.

Alimentos que toman, costumbres que tienen. Diferencias de acción en su vida: perros de caza, guardianes, falderos, ratoneros, lazarillos, pastores, etc.

IV.

Cualidades de los perros: como se les educa para que sean útiles.

V.

Cuidados que se deben tener con los perros en los alimentos, casa y abrigo. Modo de curar sus enfermedades. La hidrofobia; sus peligros. Modo de lavar y de librarlos de insectos.

CANCION DEL PERRITO



HISTORIA DE "LEÓN"

Yo soy un perrito, hijo de padres muy conocidos. Mi papá se llama "Canelo" y es un perro muy noble, y decente; tiene los oficios de policía y de ratonero en la casa de una señora del barrio del Chirimoyo.

En los primeros días de mi infancia, mi ama me regaló al niño Carlos de esta escuela, el que me cuidó mucho; me daba buena comida, me abrigaba cuando hacía frio y me bañaba en el verano: en una ocasión en que me llené de pulgas, me lavó con jabón fenicado y me hizo nadar en un estanque con lo que me libré de tan molesta plaga. Un día estando parado en la puerta de mi casa, vino un muchacho sucio y feo y a la fuerza me llevó consigo; me alojó en un cuarto oscuro, y se hizo mi amo; me daba poco de comer y después me pegaba mucho por

que quería que yo hiciera unas pruebas que él jamás hubiera hecho en mi lugar. Aburrido con tan malos tratamientos decidí escaparme y así lo hice en la primera oportunidad. Una vez en la calle me puse a buscar a mi querido amo Carlos, hasta que por fin después de mucho caminar lo encontré en momentos en que se iba a la escuela y como ya no podía abandonarlo lo seguí hasta ese establecimiento. Una vez que llegué allí, los niños dijeron: ¡qué bonito perrito! y aunque esto no fuera cierto no dejó de halagarme esta prueba de admiración. Después los niños rogaron a Carlos para que yo me quedara en la escuela, me regalaron una bonita casita y un buen jergón y me abonaron a la cocina desde ese día.

Los niños me quieren mucho y han hecho de mí un perro acomodado, con casa propia y con un porvenir muy lisonjero en el cual no tengo otro deseo que el de ser útil a los niños.

E. Ponce Rodríguez.

LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA MATERNA EN LA ESCUELA PRIMARIA

En la gran mayoría de las escuelas de nuestro país, la enseñanza de la «Gramática» se reduce al aprendizaje de una serie de reglas, por parte del alumno, con el propósito, erróneo desde luego, de la adquisición de una expresión correcta. Digo que erróneo, porque así sólo se consigue tiranizar al educando obligándole a retener muchas frases que, por lo mismo que carecen de significado e interés para él, lo adquirirán mediante un gran esfuerzo para olvidarlo luego con asombrosa facilidad, manteniendo únicamente el recuerdo ingrato de las horas dedicadas a dicha enseñanza.

Conviene pues, orientarnos mejor, si queremos obtener mejores resultados. Busquemos primero el verdadero objeto que nos proponemos al suministrar las lecciones de lenguaje y adaptemos luego los métodos mas en armonía con la naturaza del niño.

Donde quiera que se investigue acerca de lo que el lenguaje es, se encontrará siempre una misma verdad, aunque revestida con las más variadas formas. «El lenguaje es la expresión del pensamiento». Ahora bien, si convenimos en esto, es natural y lógico que con lo que debemos enriquecer primero la mente del alumno, es con ideas. Esto se consigue merced a una serie de lecciones preparatorias, que a más de suministrar al niño nuevas ideas, le permita apreciar con más claridad las adquiridas anteriormente. Abundante y variado material ofrecen para ello el Estudio de la Naturaleza, la Geografía, la Lectura, las excursiones, y cada instante los acontecimientos de la vida diaria.

Pero conviene que los niños asimilen las ideas como pue-

dan, es necesario que lo hagan en forma tan correcta como se desea que las expresen luego; para ello y conocedores del gran espíritu de imitación que poseen, los maestros debemos esforzarnos por expresarnos en armonía con las exigencias de la gramática de nuestra lengua.

En posesión de ideas tan hermosas, los niños sentirán un vivo deseo de expresarlas, y es deber del maestro ofrecerles el mayor número de oportunidades para que satisfagan anhelo tan justo, poniendo así en prática los conocimientos que hayan asimilado. Esta práctica no debe limitarse solamente a la clase de Gramática, sino que debe hacerse en cualquier momento y clase en que se note insuficiencia e incorrección. Como estas medidas no satisfarán debidamente, habrá que destinar horas especiales para la corrección de los errores más comunes, ora de pronunciación, ora de concordancia, de ortográfia, etc.; al final de las que se llegarán siempre a sentar conclusiones o reglas, que es precisamente por donde comenzaba la antigua escuela.

Los mismos deberes escritos que los alumnos presentan por lo general, después de cada clase, ofrecen ancho campo para el mejoramiento de la expresión del pensamiento por escrito; pues como el maestro debe necesariamente hacer, y con cuidado, la corrección de esos deberes, le basta subrayar con lápiz rojo las faltas de forma y fondo que note y estimular a los niños a que hagan las correcciones descubriendo en qué consisten los errores.

Por otra parte, el niño tiene el sentimiento de su propia personalidad desarrollado en alto grado, y de ello debemos aprovechar para conseguir nuestro propósito. Sugiéraseles y hágaseles apreciar la importancia de las correspondencias entre los niños del país y del extranjero, ofrézcase enviar y envíese la carta mejor redactada, previa aprobación de la mayoría, y luego podremos palpar, en medio del más grande regocijo los frutos hermosos de nuestros afanes y fatigas.

Repítanse esta clase de ejercicios y otros propios de la vida práctica, hasta convertir en costumbre el empleo de las expresiones correctas. En este particular, la práctica vale mucho más que la llamada Gramática. La corrección en la transmisión de nuestras ideas por escrito, cabalmente se adquiere, no por el acumulamiento en la memoria de un sinnúmero de reglas y definiciones, sino por la práctica constante: si se duda, interroguémonos a nosotros mismos sobre nuestras propias experiencias, con la seguridad de obtener la respuesta elocuente.

Expuestas nuestras ideas sobre la enseñanza de materia tan importante, encárguense los hechos de darles el justo mérito que tienen.

Toda comunicación del maestro con sus alumnos; sus preguntas, sus respuestas, sus explicaciones, narraciones y aun

en sus conversaciones particulares con ellos, deben estar expresadas en lenguaje correcto, claro y fácil, pues es el medio más eficaz de enseñarles a expresarse bien.

Consecuentes con nuestras ideas acerca de la enseñanza de la lengua materna, hemos iniciado la correspondencia escolar dentro del país como también fuera de él. Los resultados no pueden ser más halagadores. De las diversas secciones de nuestro territorio han contestado con muchísimo entusiasmo las cartas enviadas por los niños de esta sección, incluyendo muchas tarjetas postales de sus respectivas localidades. Los argentinos no se han quedado atrás, pues con solicitud digna de encomio han satisfecho nuestras espectativas los escolares de las provincias de Córdova y Buenos Aires.

Las ventajas adquiridas son muchísimas. Al recibir una carta de respuesta la alegría se dibuja en los rostros, al escuchar la lectura de ella todos gozan inmensamente y en el instante se hacen conjeturas hermosas acerca de la solidaridad estudiantil; juzgan el adelanto de los otros por la redacción y ortografía así como por las ideas expuestas; si las encuentran no muy satisfactorias, analizan e investigan las causas que lo motivan; si por el contrario les satisface, se llenan de justo orgullo al pensar que su nación adelanta; entonces el estímulo crece y en el nuevo concurso que se promueve para dar respuesta ponen gran cuidado y lo hacen mucho mejor que antes, a fin de no ser menos que ellos.

Por otra parte, con todas las tarjetas postales que se nos envían ya hemos formado colecciones que facilitan y refuerzan los conocimientos suministrados en la clase, tanto por lo que representan, así como por las descripciones que los escolares hacen al reverso. Como no siempre es posible que cada niño envíe una postal, se hace que cada una sea descrita por grupos de cinco alumnos y luego se envía la mejor, previa selección. Este es un excelente medio para desarrollar la observación, así como para utilizar los conocimientos adquiridos

En nuestras correspondencias no solamente nos hemos concretado al intercambio de postales y productos, sino también a suministrar y solicitar datos acerca de los procesos electorales que para representantes a Congreso y para Alcaldes han tenido lugar en el año en curso. Esto es importante para hacerles apreciar la uniformidad que deba reinar en un país que anhela su progreso.

En el país los niños que con más solicitud han secundado nuestra iniciativa han sido los del Cuzco, Puno, Arequipa, Cajamarca y Trujillo. Ellos, como nosotros, están convencidos de la importancia de este acercamiento escolar, y para aquellos que todavía no tengan suficiente confianza en la bondad de esta innovación en la enseñanza de la Gramática, gustosos in-

sertamos dos de las cartas cambiadas entre los alumnos del 5º año de este Centro y del Cuzco.

Cecilio Garrido.

Lima, á 27 de mayo de 1913.

Señores alumnos del 5º año del Centro Escolar del Cuzco.

Muy distinguidos y apreciados compañeros:

Los alumnos en cuyo nombre hablo, han tenido a bien designarme para dirigirles esta comunicación, no sólo portadora de algo útil y provechoso, sino también de nuestro más vivo afecto de lealtad y cariño, cargo que he aceptado con mucho regocijo por las razones expuestas y contestación á la vuestra, de fecha 25 del mes en curso. Esta nos hace ver palpablemente el interés que os tomáis por nuestras justas aspiraciones, generosidad que os agradecemos de todo corazón, a la vez que admiramos vuestro adelanto bajo el punto de visto intelectual y educativo al considerarlo en punto algo retirado del Centro como es el Cuzco.

Les agrademos muchísimo que hayáis correspondido exactamente a nuestros deseos, mandándonos postales que son muy útiles para nuestros estudios; en ellas se ven grabadas las ruinas de las grandiosas construcciones incaicas, que nos hacen ver la constante laboriosidad con que procedían los indios y sus esfuerzos colectivos admirables en pro del engrandecimiento de su imperio, y nosotros como descendientes de esta noble raza, persiguiendo la solidaridad, formando una sola entidad, procuraremos imitarlos y si es posible aún, superarlos en todo, para el bien de nosotros mismos y sobre todo, para el rápido engrandecimiento de nuestra patria; y entonces su porvenir, no lejano, será brillante y glorioso, debido a la abnegación y constancia de sus hijos. Esta ha sido la esperanza de nuestros abuelos y debe conservarla todo niño peruano como deber sagrado, para convertirla en realidad y para esto, sólo se necesita unión, constancia y cumplimiento del deber.

Esto nos induce a entablar estrechas relaciones con vosotros; y como comprendemos que tenéis un deseo muy justo de conocer Lima, así como nosotros lo hemos tenido por conocer la antigua capital de los incas, les enviamos unas cuantas postales, para que podáis apreciar los principales edificios públicos, monumentos, paseos, etc, de esta capital, y estad seguros de que os la ofrendamos cariñosamente y si necesitáis algo de nosotros para vuestros estudios, contad con nuestra ayuda que aunque no será seguramente muy eficaz, pero sí, lo es leal y sincera.

Deseándoles toda clase de prosperidades y adelanto en vuestros estudios, me suscribo en nombre de mis compañeros, como su leal amigo y seguro servidor.

Juan M. Gastelú.

Alumno del 5º año del Centro Anexo á la Normal.

Puno, 20 de junio de 1913.

Señor Alberto Ratto,

Lima.

Estimado y distinguido compañero:

Recién el 18 de este mes hemos tenido la satisfacción de recibir la apreciable carta que en nombre de los alumnos del 5º año de la Escuela Anexa a la Normal de Varones, nos ha dirijido usted. Semejante proceder nos ha llenado de nutrido júbilo; porque eso significa romper las antiguas estrechas ideas que se tenían sobre la solidaridad escolar. Yo y mis condiscípulos esperamos que esta comunicación no sea interrumpida, por ningún motivo.

Tengo el agrado de adjuntarle unas postales que mis camaradas del 5º año del Centro Escolar, al que me honro en pertenecer, envían a sus compañeros del mismo año de estudios de la Anexa, sírvase distribuirlas y expresarles lo profundo de nuestro afecto.

Al despedirme no puedo menos que elogiar la entusiasta e importante iniciativa de sus compañeros y la suya propia, ofreciéndole el modesto contingente de mi esfuerzo personal, así como el de los demás alumnos que me han honrado con el encargo de responder a su carta, en pro de la solidaridad escolar de nuestra amada patria.

Esperando su contestación, me es grato suscribirme como su más obsecuente amigo y seguro servidor.

J. Francisco Morales y C.

Cuzco, julio 1º de 1913.

Señores alumnos del 5º año de la Escuela Anexa a la Normal.

Lima.

Muy distinguidos y caros compañeros en la idea: casi justamente que vuestra tan apreciable comunicación de respuesta, su fecha 27 del próximo o pasado hemos recibido vuestro obsequio de postales, que en sobre certificado sirven intimar al nuestros.

Dicha colección por nosotros es de un valor inestimable, por lo mismo que se trata de conocer los edificios de esa localidad del Rimac, gráficamente, y hoy al contestaros, os agradecemos infinitamente por ese valioso obsequio, remitirnos también en paquete certificado una colección de dieciseis vistas de la época incaica, colonial; que harán ver a ustedes mas ámpliamente la calidad de las construcciones elípticos rectilíneas. Y sírvanse manifestarnos con toda franqueza las vistas que aun necesitan de estos lugares para vuestro mejor estudio que para nosotros será muy satisfactorio remitirlos. Haciendo uso de la franqueza con que os hablamos, se servirán remitirnos todas las

que ustedes crean necesario y es de valor para nuestros estudios y conocimientos el concepto que ustedes tienen formado de este nuestro amado terruño, llamado Cuzco, cuna ilustre de 14 emperadores y llamada con razón la Roma de la América, en cuanto a instrucción no está tan atrasado, pudiendo afirmarles con toda la sinceridad de hombre de bien y sin pasionismo de ninguna especie que el Cuzco, está en un pie muy elevado tanto en el terreno material como lo moral e intelectual, prueba de ello tenemos: como centros intelectuales la Universidad, dos colegios nacionales, quince colegios particulares de ambos sexos, el Seminario de San Antonio de Abad, el colegio de los Mercedarios, la escuela de Agricultura de artes y oficios; y contamos para la educación de los hijos del pueblo con 20 escuelas fiscales de ambos sexos, dos escuelas nocturnas y una dominical; como instituciones tenemos la Sociedad Geográfica del Cuzco, la Sociedad de Preceptores, la Asociación Universitaria, la Sociedad de Artesanos, un Círculo de Obreros Católicos, la la Sociedad de Empleados y Comerciantes, la Sociedad Patronato Cuzco, dos clubs de tiro al blanco, y en fin hay instituciones bancarias, también la Compañía Nacional de Recaudación, la H. Sociedad de Beneficencia, la Ilustrima Corte Superior. En cuanto locales tenemos los de la Prefectura, San Bernardo, Universidad, Colegio Nacional de Ciencias, la Merced, San Antonio y otros muchos que son de arquitectura poco común. Las calles de la ciudad regularmente pavimentadas, las plazas Mayor y del Cabildo con parques de paseo. Los vehículos que cruzan por las calles; los tranvías que corren cada cinco minutos y el que une a Mollendo con el Cuzco, es un ferrocarril interdiario de vía ancha y prolóngase hasta los valles de Convención, pasando por las ricas provincias de Anta, Calca y Urubamba etc., para extraer las grandes riquezas de los tres reinos que producen esas regiones. Las fábricas de cerveza de mejor y variada calidad son la de Günther, la de Vignes, la de Gustavo, la de Cabrera, la de Olivet, etc., que han hechado por tierra la cerveza que nos traen de fuera. La luz que se emplea es de kerosene, gasolina y las espermas, teniéndose en perspectiva la instalación de la luz eléctrica. Como distracción de la sociedad se tienen dos cinemas permanentes que funcionan en el local del Teatro de San Juan de Dios y el Cine Teatro.

La campiña del Cuzco, es de un panorama muy agradable, hallándose la ciudad del Cuzco a 3,355 m. sobre el nivel del mar. Sus provincias son bastante ricas a cual más en los tres reinos de la Naturaleza, siendo las más importante la de Paucartambo, por la buena calidad del oro, plata y maderaje que produce, la provincia de Chumbivilcas, por la cantidad y calidad del ganado vacuno, lanar y caballar. La provincia de Paruro, por la especialidad de ganado que produce, las hermosas provincias de Calca y Urubamba, situadas a las orillas del

gran Vilcanota, se distingue por la especialidad de las ricas, variadas y abundantes frutas que producen y tambien por industrias de alfareria, ganaderia, y la elaboración de la cerveza. Lares por sus ricas haciendas, donde se elabora en gran escala, la coca, el arguardiente, cacao, el café, el azúcar, las chancacas, el palillo, el algodón, el ají, etc.

Ya veis, mis queridos compañeros, que en nuestro departamento no falta nada, es de un temperamento previlegiado, que hace que sus moradores sean robustos y de buena musculatura, y por su variación de clima así que resistentes y son adaptables a cualquiera otra región.

La agriculcura se trabaja en gran escala siendo el departamento del Cuzco, el que mantiene con sus productos a los departamentos vecinos y hasta a Bolivia. Las transacciones comerciales se van haciendo de día en día de gran incremento o interés. Esto es más o menos lo que distingue a nuestro departamento de Cuzco, del que tienen en esa según sabemos un concepto pésimo muy especialmente de la parte higiénica.

Esta última reina aquí como en cualquiera otra ciudad culta, con eso pues, tiene una buena dotación de una suficiente cantidad de agua tanto potable como cruda.

La cultura de la sociedad lo demuestran sus instituciones que no deben ser ignoradas por ustedes.

Con el afecto del compañerismo me place saludar a Uds. muy cordialmente en nombre mío y en el de mis colegas de ésta.

Vuestro atento y S. S.

Honorato Becerra Calderón.

LA EXCURSIÓN Á CHOSICA

La perspectiva de la excursión á Chosica para estudiar la electricidad nos tenía muy alegres.

En la Estación de los Desamparados esperábamos impacientes la hora de partir; y cuando esta llegó tomamos apresuradamente uno de los coches ó *vagón*.

El tren partió á poco rato lanzando penachos negros de humo que desaparecían en la atmósfera y resoplando la máquina ruidosamente como si se quejara del excesivo peso que arrastraba.

El sol derramaba sus rayos sobre los campos y les daba un aspecto dorado muy hermoso.

En el camino examinábamos las plantas desde nuestra ventanilla. Encontramos plantíos de algodón, caña de azúcar, maíz, yuca, etc.

Los sembríos inmensos de la caña de azúcar que recibían los rayos del sol, parecían un mar de oro que abarcaba casi todo el terreno.

A la media hora, paramos en Vitarte donde hay muy buenas fábricas de tejidos de algodón.

La máquina se puso otra vez en camino con su monótono vaiven y sus pequeños saltos sobre la vía. Aquel movimiento, parecido al balanceo de un buque nos producía una especie de somnolencia.

Paramos en otras varias haciendas y después de un viaje como de dos horas llegamos a Chosica.

¡Pero qué lindo aspecto presentaba! Los techos eran de calamina, zinc propiamente hablando, porque las lluvias son allí muy frecuentes y el agua resbala sobre ellas con mucha facilidad y no penetran al interior de la casa; parecían doradas por los rayos del sol, de modo que aunque uno no quisiera, tenía siempre que volver la cara a donde salían esos rayos luminosos, pues el aspecto que presentaban era muy sugestivo.

Bajamos del tren y caminamos siguiendo la línea del ferrocarril.

En el trayecto íbamos muy alegres sin sentir el calor que hacía, pues ya el hambre se dejaba sentir.

Después de caminar un trecho considerable llegamos a una compuerta en el río Rímac, y allí nuestro profesor nos dió una explicación acerca del por qué se elevaba el nivel del agua. Como para producir la electricidad se aprovechan de la fuerza mecánica del agua tienen que levantarse ésta a la mayor altura para que caiga con más fuerza y tenga así mayor potencia para mover las máquinas. Pasamos después varias compuertas hasta que llegamos a un campo extenso donde almorzamos con gran apetito y alegremente a la sombra de los árboles.

Un vientecillo que soplaba suavemente refrescaba y hacía insensible el calor del sol.

Después que acabamos, cogimos algunas frutas (sin permiso) que allí había, refrescamos nuestra garganta y pusimos en camino de la Empresa Eléctrica de Santa Rosa.

El trayecto nos pareció muy corto pues ya no teníamos tanto apetito y no teníamos tanta fatiga.

Pronto llegamos a las Empresas y después de esperar un rato entramos.

Nuestro profesor nos dió en presencia de las máquinas la lección que escuchamos con gran atención y que repetimos después.

Una vez que terminamos regresamos a Chosica y nos dedicamos a pasearla.

Chosica es un bonito lugar a orillas del Rímac. Las casas están muy bien alineadas y cada cuadra tiene cuatro ranchos grandes, espaciosos y muy hermosos.

Tiene un buen y elegante hotel, un cinema, y la estación muy buena y moderna.

Estuvimos paseando hasta más de las cinco y después de un rato tomamos el tren que debía conducirnos á Lima. En el trayecto nos sucedió gran número de incidentes y ya entrada la noche llegó a Lima el ferrocarril.

Con algo de pena dejamos Chosica, pues no siempre habiamos de regresar a ella y bajamos del tren encaminándonos a nuestras casas.

Edilberto Zuleta Aliaga.
Alumno del 5º del Centro Escolar
Anexa a la Normal.

ARITMÉTICA

(Continuación)

PROGRAMA, PRIMER AÑO.

Quinto mes: Contar con y sin objetos hasta 40; contar de dos en dos hasta 24, de tres en tres hasta 15 o 18 y de cinco en cinco hasta 20. Débese entender que estos límites no son absolutos, sino que indican más o menos lo que pueden aprender los alumnos de aptitudes medianas. Como han aprendido a contar de dos en dos, de tres en tres y de cinco en cinco tendrán ya los niños conocimientos aunque sean ligeros de las siguientes series: 2, 4, 6, 8, 10; 1, 3, 5, 7, 9 etc.; 3, 6, 9, 12, etc., y 5, 10, 15 a 20. Estos conocimientos facilitarán grandemente el aprendizaje de los números comenzando con el 6, a que hemos llegado en el mes anterior, pudiendo estudiarlos con todas sus combinaciones de una manera más en conformidad con las experiencias diarias de los niños, en que estas cantidades no se presentan en un orden fijo, sino variado según las necesidades del caso. La enseñanza de un número tras otro, agotando todas las combinaciones de cada uno, no es muy psicológica, porque no consulta los intereses del niño, ni se presta a observar las vinculaciones convenientes con las demás materias, y tiende también a mecanizar el trabajo y matar la iniciativa del educando; peor aún es la enseñanza de los números que emplea exclusivamente el llamado procedimiento analítico-sintético, que obliga a los niños a seguir una rutina forzada que viola los hechos de la psicología infantil. Esto no quiere decir que los niños no deban aprender los números y todas sus combinaciones, sino que conviene enseñarles por otros métodos más provechosos, es decir, basando el aprendizaje en procedimientos más reales é interesantes para el niño, como ya hemos indicado en los meses anteriores.

En este sentido el profesor se valdrá de muchos problemas sencillos y típicos que se relacionen con la vida del lugar y con los intereses de sus alumnos. Casi todos los ejercicios de clase serán orales, puesto que es más fácil así tener viva la atención

de todos los alumnos; al fin de la lección harán algunos ejercicios por escrito. También tendrán sus tareas en silencio que realizan solos mientras el preceptor trabaja con otra sección. Al profesor que enseña con entusiasmo no le faltará una abundancia de problemas apropiados, que serán análogos a los siguientes:

Si un plátano me cuesta 3 centavos y una manzana 4 centavos, ¿cuánto me costarán los dos? Tengo 7 bolitas y regalo 3 de ellas a mi hermanito, ¿cuántas me quedan? ¿Cuánto me costarán dos estampillas de a 3 centavos cada una? He comprado una estampilla de a 2 centavos y otra de a 4, ¿cuánto me han costado los dos? Necesito una estampilla de a 5 centavos, una de a 2 centavos y otra de a 1 centavo, ¿cuánto costarán las tres estampillas? Tengo siete naranjas: si a Juan le obsequio dos y á Roberto tres de ellas, ¿cuántas me quedarán?

Así adiestrará el profesor a sus alumnos empleando problemas de esta clase pero cambiando continuamente los objetos de que se trata. Se limitará a las operaciones de la suma y resta, cuidando de repasar todas las combinaciones aprendidas y de no avanzar a los números mayores sino a medida que los niños se manifiesten preparados para trabajar con éllos. Para tener presentes las combinaciones que conviene enseñar, el profesor continuará haciendo la tabla que comenzamos en la página 100 de esta Revista del mes pasado.

No se debe emplear demasiado los materiales intuitivos, solamente para que el niño se dé cuenta del significado de las combinaciones nuevas; luego éstas deben aprenderse de memoria por las frecuentes repeticiones, evitando que el niño se acostumbre a usar de sus granos u otros materiales en resolver cada pequeño problema, sobre todo que cuente en sus dedos. A los problemas orales, se agregarán otros escritos como los que siguen:

2	5	2	6	2	6	3	5	2	5	3
4	3	2	1	3	2	4	1	3	2	4

El profesor verá la manera de relacionar el cálculo con el trabajo manual, a fin de que los alumnos sigan haciendo las mensuraciones necesarias y apropiadas a su estado de adelanto. Empleando las reglitas ya recomendadas, medirán también el largo y el ancho de objetos del salón, tales como su carpeta, la ventana, el pupitre del maestro, la pizarra, las cajas en que guardan sus útiles, etc.; trazarán con sus reglas métricas líneas de una extensión determinada de antemano; trazarán sin medir líneas de un decímetro, cinco centímetros, de dos decímetros y luego las medirán para comprobar su exactitud y hacer las correcciones que sean necesarias.

Como trabajo de carpeta se les dará a los niños barillas, pajitas o palitos para dientes, granos, etc., para que formen con ellos diferentes objetos o figuras, empleando en cada una, un número determinado de aquellos, que no pase de 5 o 6 debiendo el maestro facilitar el trabajo al principio, poniendo en la pizarra algunas muestras de tales figuras.

Sexto mes: Continuarán contando hasta 50; también de dos en dos, de tres en tres y de cinco en cinco hasta 20 o 30. Trabajo intenso con los números y sus combinaciones de suma y resta hasta 8, motivando la enseñanza en problemas reales, que tratan de objetos conocidos que deben ser variados continuamente. Así es fácil hacer todas las repeticiones necesarias para grabar imborrablemente en el espíritu del educando las combinaciones, sin fastidiarle, por lo rutinario e insulso. Por ejemplo, 3 pájaros y 4 pájaros son 7 pájaros (así deben responder 7 *pájaros* y no simplemente 7) no es psicológicamente lo mismo que 4 papas más 3 papas. Para facilitar tal variación de material el profesor aprovechará de cosas familiares tales como señalamos en los siguientes grupos: *Frutas:* manzana, pera, higo. etc.; *animales:* perro, gato, caballo, etc., *aves:* gallina, pollito, pavo, pato, etc.; *flores; insectos; tiendas* (cosas que se vende en las tiendas); *ropa:* sombrero, zapatos, cuello, etc.; *insectos; árboles; casa* (objetos familiares, tales como silla, mesa, puerta, ventana, etc.).

Como llevamos advertido en el mes anterior, los niños formarán problemas valiéndose de las sumas o restas que indique el maestro en la pizarra; así por ejemplo, fijándose en el primero del siguiente grupo de ejercicios el niño dirá: Enrique tenía 3 manzanas y su mamá le regaló 5 más, ahora tiene 8 manzanas; tratándose del segundo podrá decirse: una gallina tiene 4 pollitos y otra 3, las dos tienen 7 pollitos; refiriéndonos al tercero, se puede decir, María tenía 6 violetas y regaló a su maestra 2 de ellas, ahora tiene sólo 4 violetas, etc.

He aquí los ejercicios en referencia.

3 +	4 +	6 —	2 +	1 —	7 —	3 +	8 —	6 —
5	3	2	5	2	2	4	5	4
—	—	—	—	—	—	—	—	—

Los signos indican la operación que se hará.

También los niños formularán problemas señalando al compañero que tendrá que resolverlos; así por ejemplo, Roberto fijándose en el sexto ejercicio, dirá: Un pulpero tenía 7 escobas y vendió 2 de ellas ¿cuántas le quedaron? y luego designará al alumno que tiene que contestar, etc.

J. A. MacKnight.

(Continuará).